

SUBSIDIO DE
DESARROLLO
PREESCOLAR
DE OREGON

Por qué los Proveedores de
Cuidado Infantil en el Hogar
cerraron sus puertas:
**Aprendiendo de COVID-19 para
Fortalecer la Resiliencia en el
Sistema de Aprendizaje Temprano**

Resumen
Ejecutivo



Resumen Ejecutivo

La pandemia de COVID-19 trajo interrupciones, cierres y caos generalizados a los servicios y sistemas de cuidado y aprendizaje temprano diseñados para apoyar el bienestar familiar. En Estados Unidos y en Oregón, sigue habiendo una escasez crítica de cuidado infantil, pues los programas no han podido reabrir después de que se levantaron las restricciones de salud de la era de la pandemia. Para entender cómo las agencias estatales y locales podrían apoyar mejor los programas de cuidado infantil de Oregón y ayudarlos a permanecer abiertos durante emergencias de salud pública u otras situaciones que generen presión para el cierre, nuestro equipo de investigadores del Centro para el Mejora de los Servicios Infantiles y Familiares (CCF) de la Universidad Estatal de Portland (PSU) y OSLC Developments, Inc. (ODI) fueron contratados para realizar un estudio. El objetivo del estudio fue aprender de los proveedores de cuidado infantil en el hogar que decidieron cerrar de forma permanente durante la pandemia de COVID-19 y entender por qué cerraron y qué apoyos, si los hubo, podrían haberles permitido permanecer abiertos y continuar sirviendo a familias con niños pequeños. Los proveedores en el hogar representan un componente importante del sistema de cuidado infantil y brindan el cuidado que tanto necesitan muchas de las familias de Oregón que se identifican como negras, indígenas y otras personas de color; estos proveedores en el hogar también son una fuente vital de atención para muchos residentes rurales de Oregon.¹ Además, es menos probable que los proveedores basados en el hogar tengan reservas de efectivo y otros recursos que puedan ayudarlos a permanecer abiertos durante emergencias como la pandemia de COVID-19 que los programas basados en centros.

Metodología

Realizamos entrevistas cualitativas por teléfono o Zoom con 15 proveedores de cuidado infantil en el hogar que informaron en una encuesta estatal previa que habían cerrado durante 2020-21. Diez proveedores estaban ubicados en la región metropolitana de Portland; el resto representaba áreas urbanas como rurales en todo el estado. La mayoría eran blancos, mujeres y de habla inglesa. Es importante tener en cuenta este contexto al considerar las experiencias y recomendaciones hechas por estos proveedores.

Las entrevistas incluyeron preguntas de los pasos que tomaron los proveedores para seguir abiertos, los apoyos a los que pudieron acceder y los problemas que afectaron su decisión de cerrar. Los proveedores compartieron sus reflexiones sobre lo que podría haberles impedido cerrar, así como lo que se necesitaría para ayudarlos a reabrir. Los resultados se resumen a continuación.

Hallazgos Principales

Los proveedores compartieron múltiples medidas que tomaron para seguir abiertos, y los factores que los llevaron a cerrar sus negocios de cuidado infantil.

Muchos de los problemas se describieron como previos a la pandemia que se vieron exacerbados por el contexto de COVID-19. Desde luego, para muchos proveedores, las preocupaciones financieras tuvieron un papel importante en si podían o no continuar abiertos. Los proveedores lucharon por mantener la inscripción, lo que a su vez afectó sus ingresos y su capacidad para permanecer abiertos. A medida que las familias cambiaron al trabajo remoto o perdieron el empleo por completo, ya no necesitaron cuidados porque

1 https://www.acf.hhs.gov/sites/default/files/documents/occ/occ_fcc_brief.pdf

podían quedarse en casa con sus hijos. Otras familias retiraron a sus hijos por preocupaciones sobre la exposición al COVID-19. Los mandatos estatales de inscripción reducida también fueron un desafío mencionado por los proveedores. Los límites en la cantidad de niños que podían recibir servicios impactaron de forma importante las tasas de inscripción y crearon problemas financieros graves para los proveedores, que finalmente los obligaron a cerrar sus puertas.

Aproximadamente la mitad de los proveedores recibieron algún apoyo financiero (Programa de Protección de Cheques de Pago [PPP], desempleo, subvenciones) o apoyo material (equipo, alimentos, suministros) de organizaciones gubernamentales. Los equipos de salud y seguridad, como mascarillas, desinfectante para manos, toallitas y termómetros, fueron descritos como útiles a los proveedores, que tuvieron escasez de estos materiales y competencia por ellos con otras industrias prioritarias (por ejemplo, atención médica). Si bien, los apoyos financieros otorgaron un alivio temporal de la pérdida de ingresos, en general se describieron como insuficientes para que los proveedores permanecieran abiertos mientras continuaban los impactos de la pandemia.

Muchos de los proveedores con los que hablamos lamentaron su decisión de cerrar, citando la pérdida de relaciones sólidas y positivas con las familias y los niños como la razón principal por la que se arrepintieron. La mayoría de los proveedores que cerraron lo hicieron debido a su sentido de responsabilidad de proteger la salud de su propia familia, las familias a las que atendían y la salud individual. Los proveedores sabían que para las familias, perder el cuidado infantil de confianza creaba problemas para los que aún necesitaban atención, especialmente bebés y niños con discapacidades cognitivas y físicas. Al mismo tiempo, para muchos, la decisión de cerrar generó otras oportunidades que los proveedores describieron como positivas en términos de su propio bienestar personal o financiero.

Recomendaciones

Es en base a estos hallazgos que hacemos las siguientes recomendaciones:

- 1. Construir y fortalecer las relaciones de trabajo entre el personal de la agencia estatal y los proveedores de cuidado infantil.** Si bien algunas recomendaciones requieren mayores inversiones en el cuidado infantil (p. ej., para mejorar las instalaciones y crear una fuerza laboral más estable, mejor remunerada y mejor capacitada), estos proveedores también priorizaron claramente la necesidad de crear relaciones laborales más positivas y sólidas entre los agencia estatal y los proveedores. Algunas sugerencias específicas son:
 - a.** Aumentar las oportunidades para involucrar de forma regular a los proveedores en la toma de decisiones que los afectan (p. ej., preguntar a los proveedores qué suministros necesitan para evitar fallas de suministro);
 - b.** Otorgar orientación más personalizada (individualizada) para la salud y otros protocolos de emergencia que reflejen sus necesidades;
 - c.** Convocar y facilitar reuniones informales para que el personal estatal y los proveedores se conozcan, construyan una comunidad y creen relaciones sostenibles y confiables. Tener más oportunidades de contacto en persona, o al menos individualizado, con socios de agencias estatales y locales de aprendizaje temprano, son algunas de las cosas que los proveedores nos dijeron que los habría ayudado a sentirse mejor respaldados, así como facilitar más oportunidades para hacer preguntas y comprensión de las regulaciones y requisitos en constante cambio.

2. Desarrollo de un plan de respuesta de emergencia centrado en una guía clara para estándares de cuidado y protocolos de servicio de cuidado infantil. Si bien proporcionar una guía clara y estable sobre cómo mantener la salud durante las crisis de salud pública fue un desafío en todos los niveles del gobierno durante COVID-19, la preparación para futuras emergencias, específicamente basándose en la experiencia en relación con el cuidado infantil durante el COVID-19, ayudará a fortalecer los sistemas. resiliencia.

Este plan debe incluir:

- a. Proporcionar sistemas y procesos de fácil acceso para comunicar políticas;
- b. Facilitar el acceso a los recursos de emergencia;
- c. Apoyar la comunicación bidireccional con los proveedores de cuidado infantil.

Respecto a las recomendaciones específicas de apoyos para evitar cierres o facilitar reaperturas, el sistema se beneficiaría de:

- 1. Acceso oportuno y simple a asistencia financiera de emergencia a corto plazo** que podría ayudar a que los programas de cuidado infantil continúen operando con una capacidad reducida, mantengan y paguen al personal y obtengan los suministros necesarios durante los cierres temporales debido a emergencias de salud u otras.
- 2. Priorizar a los trabajadores de cuidado infantil como “trabajadores esenciales”** y apoyarlos de forma adecuada.
- 3. Mejor y más oportuno acceso a materiales relacionados con la salud y la educación,** suministros y otra asistencia tangible que satisfaga las necesidades de los proveedores individuales, especialmente cuando se requiere para responder a brotes de enfermedades infecciosas y otras situaciones de emergencia.

4. Inversiones en la mejora de las instalaciones de cuidado infantil y la infraestructura física Muchos proveedores, en especial los que trabajan fuera de sus hogares, describieron la necesidad de proporcionar un espacio más adecuado para los niños; idealmente, un espacio que permita la separación de los miembros de la familia de los niños que se atienden. Estos pueden ser de especial importancia durante los brotes de enfermedades infecciosas.

5. Apoyar más redes de cuidado infantil y la construcción de comunidades mediante programas y proveedores fue algo que los proveedores nos dijeron que sería valioso para crear sistemas de apoyo profesional que puedan ayudarlos a ser más resistentes durante los períodos de estrés. El aumento de las conexiones entre los proveedores de la comunidad también podría beneficiar a las familias al ayudar a facilitar las vías de transición en caso de que los proveedores deban cerrar.

A medida que Oregón avanza, es importante aprovechar las experiencias de los proveedores que cerraron sus programas en la pandemia de COVID-19 y priorizar los cambios que pueden ayudar a prevenir cierres futuros. El sistema de aprendizaje temprano y cuidado infantil debe trabajar para crear programas más resilientes que puedan enfrentar de una mejor manera los desafíos futuros. También debemos garantizar un sistema que respalde de forma apropiada a estos trabajadores esenciales para poder proporcionar el nivel de atención de calidad que necesitan las familias y los niños. Finalmente, un sistema que pueda satisfacer de forma flexible las necesidades de cuidado infantil de las familias de Oregón durante una emergencia también es un sistema que beneficiaría a los niños, las familias y los proveedores durante tiempos que no son de emergencia.